

III Jornadas de Economía Crítica. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad de Rosario, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario., 2010.

“Los procesos diferenciales de movilidad económica y social durante un período de desaceleración económica y crisis político-institucional (2007-2009)”.

Salvia, Agustín, Gonzalez, María Sol y Vera, Julieta.

Cita:

Salvia, Agustín, Gonzalez, María Sol y Vera, Julieta (Octubre, 2010). *“Los procesos diferenciales de movilidad económica y social durante un período de desaceleración económica y crisis político-institucional (2007-2009)”*. III Jornadas de Economía Crítica. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad de Rosario, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario..

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/168>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/bxy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Los procesos diferenciales de movilidad económica y social en los principales aglomerados urbanos durante un período de desaceleración económica y crisis político-institucional (2007-2009)”

Julieta Vera (julietavera@gmail.com), María Sol González (msol_gonzalez86@yahoo.com.ar), Agustín Salvia (agustin_salvia@uca.edu.ar).

Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA

Versión Preliminar

Presentación

El análisis de la desigualdad de ingresos y de acceso igualitario a las oportunidades de empleo y a las condiciones necesarias para el desarrollo de una vida digna, utiliza generalmente datos estáticos (*cross section* o sección cruzada). Sin embargo, existe también una significativa cantidad de investigaciones que se han volcado al estudio de la estructura social incorporando en dichos análisis la perspectiva dinámica. En este caso, los trabajos remiten a un estudio de trayectorias ocupacionales, o de ingresos a lo largo de un determinado período histórico (Navarro, 2006; Ayala, 2002; Gutiérrez, 2004; entre otros).

Los individuos experimentan cambios a lo largo del tiempo en lo que respecta al acceso a recursos monetarios, así como también en lo referente a los “logros” económicos, políticos y de integración social alcanzados por los mismos. En este sentido, la utilización de datos *cross section*, no permitirá distinguir procesos de movilidad ascendente o descendente en el interior de la estructura social. Los procesos de movilidad de las personas en el interior de la estructura social constituyen un aspecto relevante al momento de analizar cambios en la desigualdad y ensayar un diagnóstico de la realidad social existente (Navarro, 2006).

En esta línea de análisis, el presente trabajo tiene como objetivo observar las fases de continuidad y ruptura en el acceso a recursos económicos y, por otro lado, del nivel de “logro” alcanzado en lo que respecta al bienestar no material durante el período considerado (2007-2009). En particular, se pretende indagar acerca de los factores que condicionan o determinan la existencia de procesos descendentes; haciendo hincapié –en este estudio– en las desiguales posibilidades de caída. La retracción de 2008-2009 ha mostrado una fragilidad considerable –fundamentalmente– en las condiciones materiales y la condición humana y social de los sectores más desfavorecidos en materia de estratificación y capacidades de movilidad social (Barómetro de la Deuda Social Argentina, 2009).

De este modo, teniendo en cuenta la existencia de cambios materiales y de condiciones sociales de vida diferenciales al interior de la estructura social, el trabajo busca aportar a un debate particular

referido a la contrastación o aseveración de la “hipótesis de movilidad divergente”. Fields, Hernández, Rodríguez y Sánchez Puerta (2007) sostienen que en Argentina (1996-2003), aquellos con ingresos iniciales bajos fueron los que exhibieron ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, contrastando de este modo la “hipótesis de la movilidad divergente”. En este trabajo se propone una evaluación y reflexión acerca de dicha hipótesis. Se considera que la sola evaluación empírica de la misma estaría ocultando multiplicidad de factores involucrados en los procesos de movilidad de ingresos. Por este motivo, el trabajo reconoce la existencia de un proceso complejo en lo que respecta a los cambios en la percepción de recursos monetarios. De este modo, se pretende hacer visibles algunos aspectos que quedarían ocultos en los debates tradicionales vinculados a las hipótesis de la convergencia y la divergencia.

Cabe aclarar que se hace referencia en este trabajo a lo que diversos especialistas denominan Micro-movilidad, entendida como aquella que remite a los patrones de movilidad y cambio en los ingresos que experimentan diferentes grupos o individuos (Fields, 2008). Estos estudios responden a cuestiones como las siguientes: ¿Qué individuos u hogares experimentan movimientos y en qué magnitudes? ¿Cuáles son las correlaciones o determinantes de esos movimientos? Dichas investigaciones se proponen reflexionar sobre los procesos subyacentes al hecho que no todos ganan cuando hay crecimiento económico y, en contrapartida, no todos pierden -o no todos en la misma proporción- durante períodos de recesión.

Desde el enfoque propuesto, los interrogantes específicos que guían el trabajo son los siguientes: ¿Quiénes fueron los más afectados de la estructura social durante un período de crisis político-institucional y retracción económica? ¿Cómo es el perfil socioeconómico de aquellos que experimentaron mayores pérdidas? ¿Cuáles son los factores explicativos de los procesos diferenciales de cambio y movilidad económico-social? ¿En qué sentido las características específicas de los hogares e individuos –cambio en las condiciones laborales, la situación socio-residencial, la presencia o ausencia de lazos formales en el sistema de protección social (jubilaciones y programas sociales), los cambios demográficos ocurridos en el hogar, etc- contribuyen a provocar procesos de movilidad divergentes?

El análisis de los procesos de movilidad se abordará desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, se considerará la movilidad económica en términos de los cambios de ingreso experimentados por los hogares entre los años 2007 y 2009. Sin embargo, existen antecedentes respecto del reconocimiento del límite de esta perspectiva. Por este motivo, se utiliza –de manera complementaria- un Índice de Integración Humana y Social (IIHyS)¹. El IIHyS hace referencia a los recursos

¹ A diferencia de los enfoques económicos tradicionales centrados en el análisis de los ingresos, o más ampliamente de los bienes económicos primarios, el enfoque del desarrollo humano –sin descartar los estudios sobre los ingresos- centra su atención en un espacio de evaluación distinto, que es precisamente el espacio de las capacidades para lograr funcionamientos “humanos” y “sociales” valiosos. Ello implica “necesariamente” que las personas tengan garantizado un acceso seguro a

psicosociales para el desarrollo humano y vida social y comunitaria. El mismo permite evaluar el grado de bienestar psicológico, expresado en la presencia de recursos psicosociales, en niveles básicos de salud mental y de vínculos de apoyo mutuo. Asimismo, se evalúa el nivel de credibilidad política aceptable para garantizar condiciones de buen funcionamiento de la democracia representativa².

Para obtener información referente a los niveles de ingreso y la integración humana y social durante dicho período se procesaron las bases de Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) de los años 2007, 2008 y 2009³. De este modo, el trabajo se propone evaluar los efectos de la crisis económica y político-institucional sobre los estratos sociales más desfavorecidos, poniendo de manifiesto la existencia de capacidades diferenciales para afrontar contextos adversos.

En las bases de datos trabajadas se pueden identificar aquellos individuos y hogares que fueron relevados en los tres años considerados (2007 a 2009), de manera tal de conocer los cambios que experimentaron en términos de sus condiciones materiales de vida y su integración humana y social. Tal como se mencionó previamente, los procesos de movilidad fueron evaluados a través de dos perspectivas de análisis, que lejos de ser excluyentes, se consideran como aproximaciones complementarias a la evaluación del bienestar. En primer lugar, se hace referencia al bienestar material restringiéndose al uso de los ingresos como aproximación al mismo. En segundo lugar, nos remitimos a una conceptualización del bienestar que abarca aspectos psicológicos individuales y capacidades de integración social y comunitaria.

1. Estrategia teórica-metodológica

Tal como se indicó anteriormente, se utilizan para este trabajo los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Ésta es una encuesta multipropósito que aborda el estudio de las privaciones y realizaciones en materia de desarrollo humano de la sociedad argentina a través de una muestra probabilística estratificada no proporcional de población adulta de 18 años y más. La EDSA considera dos grandes sistemas socio-económicos urbanos: por una parte, el Área Metropolitana del Buenos Aires o AMBA (incluyendo en la misma a la Ciudad de Buenos Aires y a 24 partidos del conurbano bonaerense); y por otro, a las principales ciudades del interior del país con más de 200 mil

porciones adecuadas de recursos primarios, materiales y simbólicos que hagan posible el ejercicio de tales facultades en el marco de las condiciones y normas legitimadas (Boltvinik, 1999; Pogge, 2005).

² En el apartado siguiente se desarrollarán con mayor nivel de detalle los lineamientos conceptuales y operativos del Índice utilizado.

³ Para conocer los detalles acerca del diseño muestral de la encuesta y la cobertura, véase las publicaciones del Barómetro de la Deuda Social Argentina (UCA).

habitantes (Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier).

Para este análisis se tomó a los jefes de hogar como proxy de las condiciones socioeconómicas y psicosociales-comunitarias de la unidad doméstica. La evaluación de un conjunto de funcionamientos asociados a la integración humana y social del jefe de hogar brindará información proxy del bienestar no material de la unidad doméstica. Adicionalmente, empleamos como indicador el nivel de ingreso per cápita familiar para evaluar las condiciones materiales de vida del hogar. De esta manera, se mide el bienestar material y la integración humana y social reconociendo a la estructura social no como individuos aislados, sino como parte de una unidad familiar.

Cabe señalar que a los efectos de evaluar los cambios en los ingresos per cápita entre los años 2007 y 2009, se registran los mismos en valores constantes con el fin de neutralizar las fluctuaciones del índice de precios. Para deflactar los ingresos, el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina utilizó un índice de precios relevado en forma independiente en el mercado por distintas consultoras privadas y oficinas de estadísticas provinciales⁴.

Adicionalmente, tal como se mencionó anteriormente, incorporamos una medición alternativa de la calidad de vida, la cual remite a fuentes de bienestar no materiales. Dado que la EDSA aplica un cuestionario multipropósito con amplia cobertura temática, incluyendo tests psicosociales, la información relevada permite el desarrollo de un Índice de Integración Humana y Social (IIHyS) que incorpora aspectos psicosociales y comunitarios del individuo. En el siguiente apartado se desarrollan sintéticamente los principales aspectos de este enfoque, el cual tiene como objetivo aportar al análisis de movilidad a través de una medición del bienestar alternativa al monetario.

En lo que respecta a la estructura quintílica en términos del IIHyS, ésta no difiere –en cuanto a su procedimiento metodológico- de aquella elaborada a través de las variables de ingreso per cápita. De manera similar, el 1er quintil del Índice estará integrado por el 20% de jefes de hogar que presentan los menores niveles del Índice en un año determinado. En contrapartida, el 20% de jefes con los valores más elevados del Índice serán incorporados en el 5to quintil. La comparación de la estructura quintílica del Índice en uno y otro año permitirá evaluar los cambios en el posicionamiento relativo de los individuos en lo que respecta a bienestar no material o simbólico.

⁴ Para mayores detalles véase el Informe de Prensa de Pobreza (2010), del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

1.1 La evaluación de la movilidad desde dos perspectivas de análisis: los ingresos monetarios vs el Índice de Integración Humana y Social (IIHyS). Una ampliación de la visión de bienestar⁵.

Las disparidades de ingresos se encuentran lejos de dar cuenta de la diferenciación de las clases sociales de una manera integral y multidimensional. La diferenciación de clases abarca también procesos de segmentación educativa y segregación residencial que intensifican el aislamiento social de los grupos más desfavorecidos. Frente a los procesos de segmentaciones múltiples potenciadas, el foco de los análisis no debería ser únicamente el problema de la carencia de recursos. Comienzan a tomar cada vez más relevancia los procesos y las configuraciones por detrás del fenómeno de pobreza.

De esta forma, pretendemos reconocer las nuevas herramientas conceptuales que fueron ganando peso en el diagnóstico de la realidad social. Y a su vez que remiten a una reflexión de la estructura social y evaluación de los cambios en el bienestar que no solo se restringe al uso del ingreso monetario. De esta forma, damos lugar al enfoque del Desarrollo Humano como una manera alternativa de evaluar los procesos de movilidad social.

El enfoque del Desarrollo Humano se centra en las personas, enfatizando la realización del potencial humano y, a diferencia de las visiones tradicionales, considera que el crecimiento económico, aunque imprescindible para el logro de una buena calidad de vida, tiene un carácter instrumental y es más una herramienta para la expansión de las libertades y oportunidades de las personas que una meta en sí mismo. Este paradigma ubica a las personas como centro y fin mediante la definición de sus capacidades y oportunidades para lograr una mejor calidad de vida (Doyal y Gough, 1994; Nussbaum y Glover, 1995; Sen, 1999). En el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina se sostiene, en la misma línea argumental, un criterio ético y de justicia básico al abordar el estudio interdisciplinario de las situaciones de privación que conforman la deuda social. El estudio de tales situaciones permite evaluar el grado de desarrollo humano y social, cuyo déficit implica la deuda mencionada (Tami y Salvia, 2004). De acuerdo a este criterio, y para lograr un estado satisfactorio de desarrollo, las instituciones económicas, sociales y políticas deberían garantizar a todas las personas un acceso razonablemente seguro a recursos y valores sociales considerados mínimos necesarios para el desarrollo de una vida digna (Sen, 1997; Boltvinik, 2003; Pogge, 2005). Esos mínimos normativos se apoyan en un conjunto de normas jurídicas, derechos y principios que la propia sociedad ha consagrado y adoptado bajo la forma de reglas legales o éticas con amplio respaldo y aceptación por parte de la comunidad internacional. Desde esta concepción, la pobreza no se limita a los aspectos económicos, sino que se amplía a la falta de integración y participación en el desarrollo.

⁵ Este ítem corresponde a una versión reducida y adaptada de la publicación del Barómetro de la Deuda Social 2009 (UCA). El marco teórico en el cual se sustenta el IIHyS y la operacionalización del mismo sigue los lineamientos de dicha publicación.

Especificaciones adicionales acerca del Índice de Integración Humana y Social (IIHyS)

La concepción del desarrollo económico en la historia se suscita de múltiples interpretaciones sobre las características e interrelaciones socio-económicas de los individuos y la sociedad. En su comprensión esencial, sin embargo, el desarrollo debe abarcar no solamente una mera valoración de aspectos cuantitativos, como ingresos o gastos, sino también identificar las mejoras de las condiciones y calidad de vida, las que muchas veces conllevan a apreciaciones particulares y subjetivas.

Tal como se mencionó anteriormente, se parte de la idea que la pobreza no se limita a los aspectos económicos. En este sentido, se reconoce que el estudio del desarrollo humano y social puede ser abordado desde dos espacios de análisis: el de las condiciones materiales de vida y el de la integración humana y social. En ambos se mide el grado de acceso de las personas a condiciones que aseguren una vida digna como miembros activos de una comunidad económica, social y política. Se utiliza en este trabajo, por un lado, la medición de los ingresos como proxy de las condiciones materiales, y por otro lado, se hace referencia al espacio correspondiente a la integración humana y social.

El espacio de la integración humana y social se expresa, esencialmente, en torno de cómo las personas producen y reproducen las estructuras básicas de la vida social. Desde la perspectiva del Desarrollo Humano, la integración social se relaciona con el rango de oportunidades que una sociedad genera y distribuye con una lógica de equidad. Una sociedad integrada, entonces, será aquella en la que se distinguen patrones socialmente aceptados en cuanto a la calidad de vida y en la que existe un equilibrio entre las metas culturales, la estructura de oportunidades para alcanzar bienestar y la formación de capacidades humanas para hacer uso de ellas (Sierra Fonseca, 2001). Desde esta perspectiva, la incidencia de la pobreza por ingresos constituye un aspecto del diagnóstico, pero por sí sólo resulta por demás insuficiente. Los grandes temas que convocan al estudio del desarrollo nos muestran un horizonte de dimensiones mucho más amplio, lo cual debe ser objeto de estudio con criterios sofisticados pero no menos válidos en materia de evaluación de privaciones injustificadas.

Por lo tanto, de manera alternativa al análisis a través de los ingresos, se propone en este trabajo un estudio de la movilidad a partir de la utilización del IIHyS. Dicho Índice resume en una única medida el grado de bienestar psicosocial y de confianza política alcanzado por la población objeto de estudio a partir de dos dimensiones básicas: 1) Recursos Psicosociales para el Desarrollo Humano; y 2) Vida Social y Comunitaria. La primera dimensión incluye las condiciones de desarrollo de componentes psicológicos necesarios para el alcanzar un nivel básico de bienestar personal, expresado en la presencia de recursos psicológicos adaptativos, en el bajo riesgo de malestar psicológico y en la percepción de apoyo social. Por su parte, la segunda dimensión remite a las condiciones de desarrollo de una vida social y comunitaria digna a fin de lograr una adecuada integración de las personas en la

sociedad y el buen funcionamiento de la democracia, expresado esto en la participación social y los niveles de confianza ciudadana, la seguridad y las percepciones de discriminación (Barómetro de la Deuda Social Argentina, 2010).

Los valores de este índice quedan expresados en una escala de calificación de 0 a 10 puntos, en donde 0 representa la privación absoluta de condiciones básicas en lo referente a la integración social y comunitaria, mientras que 10 expresa una privación nula de las mismas.

2. Una aproximación a los procesos de movilidad económico-sociales ocurridos durante un período de retracción económica y crisis político-institucional (2007-2009)

Un factor que aún no parecería estar siendo considerado cuando se discuten las políticas de reducción de la pobreza y el crecimiento con equidad es la movilidad socioeconómica.

Al hacer mención al concepto de movilidad nos podemos remitir a movilidad laboral, movilidad de ingresos, etc (Fields, 2008; entre otros). Inicialmente, se hace referencia en este trabajo al concepto de movilidad como movilidad de ingresos. Sin embargo, se propone -asimismo- ampliar el análisis y evaluar los procesos de movilidad teniendo en cuenta el Índice de Integración Humana y Social anteriormente mencionado. Para lograr tal objetivo, se elaboran quintiles en base a la escala de valores del Índice. Así como los quintiles de ingresos tradicionalmente utilizados, los quintiles del Índice de Integración Social, proporcionarán información acerca de la posición relativa del jefe de hogar en la estructura general. De este modo, las personas posicionadas en los quintiles más elevados son aquellas que cuentan con valores del índice mayores, revelando así condiciones socio-comunitarias relativamente más favorables.

El punto de partida para el análisis de la micro-movilidad es la existencia de información sobre la distribución de la renta (por ejemplo) para una misma población en dos períodos diferentes. En ambos períodos de tiempo, el hogar⁶ estará ubicado en una posición específica en la escala de ingresos per cápita familiar. El cambio de ingreso entre dos momentos de tiempo puede suponer tanto variaciones en los ingresos finales como cambios en su posición relativa en la escala de rentas. Se trata de captar el movimiento que ha tenido lugar entre ambas distribuciones (Ayala, 2002).

Antes de presentar evidencia empírica acerca de los procesos de cambio entre un año y otro, es pertinente reflexionar acerca de la valoración de dichas alteraciones. Una interpretación positiva de la variación de los ingresos en el tiempo es la que enfatiza su papel compensador de la desigualdad a través de la igualación intertemporal de resultados. En términos de la distribución de ingresos, cabría esperar que los individuos u hogares que en un primer período se ubicaban en los estratos con rentas

⁶ En este caso se recuerda que el universo de las personas consideradas corresponde a los jefes de hogar; de manera tal que a través de dichas personas se evalúan los cambios socioeconómicos registrados a nivel del hogar.

más bajas ocuparan una posición superior en el período siguiente. Cuanto más frecuentes sean estas transiciones, menor será la desigualdad a largo plazo. La movilidad puede asociarse también con el concepto de igualdad de oportunidades. En términos del proceso de generación y reparto de rentas, la movilidad podría mejorar la eficiencia del sistema económico, en la medida en que el rendimiento de las inversiones individuales —especialmente en capital humano— estaría poco afectado por la presencia de inercias en el acceso a ocupaciones y a posiciones superiores en la estructura retributiva.

Frente a este tipo de valoraciones positivas se alzan otros argumentos que enfatizan el efecto negativo de la movilidad sobre el bienestar. En el caso de la distribución de ingresos, existen equivalencias entre las fluctuaciones del flujo de rentas y la inseguridad de su percepción, lo que limita las ganancias de bienestar (Jarvis y Jenkins, 1998). La inestabilidad en el flujo de ingresos salariales introduce distorsiones en el funcionamiento del mercado laboral. La incertidumbre sobre los salarios futuros puede alterar las decisiones de participación y esfuerzo laboral. En contextos donde predomina la eventualidad de la relación laboral la movilidad limita también la capacidad de las empresas para desarrollar mecanismos de aseguramiento de sus trabajadores (Neal y Rosen, 2000)⁷.

Pese a las dificultades que supone la incorporación de medidas que incorporen estos juicios de valor han surgido nuevas vías de análisis que descansan en la definición de criterios «éticos» en la definición de enfoques e indicadores. Este desarrollo no ha sido suficiente, sin embargo, para que la valoración de la movilidad desde una perspectiva welfarista sea unívoca.

Luego de estas consideraciones conceptuales referentes al estudio de los procesos de movilidad, se presentan en los siguientes ítems los resultados obtenidos.

2.a Estimación de la intensidad de movilidad a través de los ingresos y del Índice de Integración Humana y Social (IIHyS)

Una aproximación a la movilidad de ingresos es la que concibe a ésta como los cambios en la posición relativa de los individuos u hogares en la escala de ingresos a lo largo del tiempo. Lo relevante en este caso no es tanto la magnitud del movimiento de ingresos de un hogar o individuo como si ese movimiento le permite ocupar una posición relativa distinta de la que partía en la distribución inicial⁸.

⁷ Cabe señalar, al respecto, la perspectiva mencionada en Aaberge et al. (2002). Estos autores reconocen tanto el lado positivo como negativo de los procesos de movilidad. Ellos señalan que la movilidad es un signo de dinamismo y flexibilidad de la economía que contribuye a la movilidad social promoviendo la igualdad de oportunidades. Sin embargo, reconocen también la inestabilidad de los ingresos que la movilidad trae asociada.

⁸ Para algunos autores este cambio en las posiciones relativas reflejaría -tal como mencionamos anteriormente- una de las dimensiones más importantes de la movilidad, como es el principio de igualdad de oportunidades especialmente arraigado en las sociedades meritocráticas. Para otros, sin embargo, la información que ofrece ese cambio de posiciones no es suficiente para poder valorar los cambios en la igualdad de oportunidades (Van der Gaer, Schokkaert y Martínez, 2001). Las transiciones

Esta estrategia metodológica permite centrar la atención en la posición de los individuos u hogares en la escala de rentas y, más concretamente, en las reordenaciones que se producen en la distribución final respecto a la inicial.

Una significativa cantidad de estudios de movilidad de ingresos utilizan matrices de transición para dar cuenta de estos procesos⁹. Si bien se reconoce la utilidad significativa de dichas matrices, por razones de espacio se decidió no incluirlas en este trabajo. En su lugar, se presentan a continuación algunos coeficientes de movilidad estimados a partir de las matrices de transición, los cuales permiten resumir y sintetizar a grandes rasgos la intensidad de movilidad ocurrida entre los años 2007 y 2009. El Cuadro I presenta los índices de movilidad a partir del ingreso, mientras que el Cuadro II brinda algunos elementos básicos para comprender los procesos de movilidad estudiados a través del Índice de Integración Humana y Social.

Si bien en términos generales no se evidencian diferencias relevantes en cuanto a la intensidad de movilidad económica y aquella que se obtiene a través de un análisis de bienestar no material (61,6% frente a 65,9%), cabe destacar la significativa divergencia en lo que respecta a la movilidad de corta y larga distancia. Se observa que a través del IIHyS (capacidades psicológicas, bienestar social y confianza político- ciudadana) de larga distancia es superior a la del ingreso en 15%. Mientras que el 61,6% de los individuos "móviles" al considerar los ingresos monetarios pasan a ocupar posiciones en los quintiles contiguos al inicial, sólo el 47,3% de los que cambian de quintil en términos de Índice de Integración Humana y Social presentan una movilidad de corta distancia entre los años 2007 y 2009. Por el contrario, 5 de cada 10 personas que cambian su posición relativa en lo que respecta al IIHyS, lo hacen a quintiles no contiguos de la estructura –sea ascendente o descendente-. Por su parte, sólo 4 de cada 10 personas que alteraron su posición en la estructura quintílica de ingresos lo hace moviéndose a quintiles que no son los "siguientes" o "anteriores" de manera inmediata. (véase Cuadros I y II).

en la escala de ingresos deberían interpretarse, según esta corriente, más como indicadores de movimiento que de igualdad de oportunidades.

⁹ Por ejemplo, Corbacho et al. (2003), quien analiza los efectos de la crisis macroeconómica en la Argentina durante 1999-2002. El autor se pregunta quienes sufrieron en mayor medida los costos del ajuste, y a través de esta pregunta inicial se interroga –asimismo- acerca de las características que contribuyen a un incremento de la vulnerabilidad.

Cuadro I. Índices Brutos de Movilidad socio-ocupacional a partir del Ingreso. Población 18-65 años para área urbana En porcentajes. Año 2007-2009	
Movilidad	61,6%
Inmovilidad	38,4%
Sobre total muestral	100,0%
Movilidad ascendente	50,0%
Movilidad descendente	50,0%
Sobre total de móviles	100,0%
Movilidad corta distancia	61,6%
Movilidad larga distancia	38,4%
Sobre total de móviles	100,0%

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

Cuadro II. Índices Brutos de Movilidad socio-ocupacional a partir del Índice de Integración Humana y Social. Población 18-65 años para área urbana En porcentajes. Año 2007-2009	
Movilidad	65,9%
Inmovilidad	34,1%
Sobre total muestral	100,0%
Movilidad ascendente	45,7%
Movilidad descendente	54,3%
Sobre total de móviles	100,0%
Movilidad corta distancia	47,3%
Movilidad larga distancia	52,7%
Sobre total de móviles	100,0%

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

A los efectos de introducirnos con mayor nivel de detalle en el análisis de los cambios que experimentaron los ingresos –más allá de la intensidad de los procesos de movilidad anteriormente señalados-, resulta interesante observar la media y mediana de los ingresos per cápita (en 2007 y 2009) según la intensidad de variación de los mismos. Al respecto, cabe señalar que a los efectos de simplificar el análisis, se elaboraron terciles de población según la variación exhibida en el ingreso per cápita familiar entre los años 2007 y 2009. Es decir, el Cuadro III presenta la media y mediana de ingreso per cápita para tres grupos poblacionales: el 33,3% de la población que más perdió, el 33,3% de aquellos individuos que experimentaron pérdidas o ganancias moderadas y, en tercer lugar, el 33% de lo que más ganaron. En primer lugar, los datos evidencian que el tercil que más perdió alcanzaba en el año de inicio (2007) una media de ingresos superior a los grupos restantes. Por su parte, el tercil que más ganó presentaba -en el 2007- los ingresos más desfavorecidos. Se retomará este análisis en el apartado siguiente.

Adicionalmente, el Cuadro III expone las medias y medianas de ingreso para los años 2007 y 2009 según quintil de origen. Si bien los datos pueden -inicialmente- resultar tautológicos, dado que por

definición la media-mediana de ingresos será superior al subir en la estructura quintílica, se considera que esta información es útil a nuestro análisis dado que brinda una idea acerca de la intensidad de los cambios en el nivel de bienestar monetario de cada quintil.

Cuadro III. Medias y Medianas del Ingresos del Hogar					
En Porcentajes. Año 2007-2009					
		2007		2009	
Variación del Ingreso	Quintiles de Ingresos	Media	Mediana	Media	Mediana
Tercil que mas perdió	Total	1328,53	814,86	564,47	324,24
Tercil perdidas/ganancia	Total	770,14	571,34	775,09	554,54
Tercil que más ganó	Total	574,48	452,81	1301,03	886,41
Total	Primer Quintil	173,18	184,52	145,42	146,43
	Segundo Quintil	367,84	380,89	368,85	375,00
	Tercer Quintil	544,11	533,25	600,35	600,00
	Cuarto Quintil	941,33	913,01	939,44	911,37
	Quinto Quintil	2383,11	1809,71	2354,30	1864,06
	Total	890,18	553,39	879,44	600,00

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. (UCA)

Cuadro IV. Medias y Medianas del Índice de Integración Humana y Social.					
En Porcentajes. Año 2007-2009					
		Año 2007		Año 2009	
Variación del Índice	Quintiles del Índice	Media	Mediana	Media	Mediana
Tercil que mas perdió	Total	6,17	6,44	4,10	4,25
Tercil perdidas/ganancia	Total	5,92	5,90	5,74	5,61
Tercil que más ganó	Total	4,22	4,45	6,19	6,17
Total	Primer Quintil	2,71	3,03	2,85	3,09
	Segundo Quintil	4,39	4,43	4,56	4,59
	Tercer Quintil	5,41	5,39	5,44	5,42
	Cuarto Quintil	6,51	6,45	6,34	6,37
	Quinto Quintil	8,05	7,72	7,84	7,66
	Total	5,44	5,49	5,34	5,41

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. (UCA)

De manera análoga al cuadro anterior, el Cuadro IV expone la media y mediana del IIHyS (capacidades psicológicas, bienestar social y confianza político- ciudadana) según terciles de variación del Índice y quintiles de la misma medida. En este caso, se observa también que el grupo poblacional

que más perdió¹⁰ presentaba una media del índice relativamente más elevada en el año de partida (2007); mientras que el que más ganó alcanzaba menores niveles del índice en el año 2007. Esto será retomado en el próximo apartado, en línea con el debate vinculado a la “hipótesis de la divergencia”. Adicionalmente, de manera similar al Cuadro III, el Cuadro IV expone también la media y mediana del índice según grupo quintílico de dicha medida.

2.b Evaluación de la “hipótesis de la divergencia” desde las dos perspectivas propuestas: Ingresos monetarios e Índice de Integración Humana y Social

Fields, Hernández, Rodríguez, Sánchez puerta (2007), se han preguntado si aquellos individuos que parten de una buena situación económica son aquellos que experimentan las mayores ganancias y las menores pérdidas (“hipótesis de movilidad divergente”)¹¹.

Al respecto, se reconoce una fuerte controversia en lo que respecta a la existencia de movilidad divergente. Si bien la revisión exhaustiva de los distintos enfoques excede los objetivos del trabajo, cabe mencionar algunos de ellos considerados más relevantes. Una teoría que reconoce la divergencia es aquella que refiere a las ventajas acumulativas, la cual establece que individuos con mayores ingresos en el año base experimentarán mayores ganancias (Merton, 1968; Boudon, 1973; Huber, 1998). Esto debido a la posesión de capital físico y humano, acceso a redes sociales y políticas y mayor potencial de ahorro. Adicionalmente, la noción de trampas de la pobreza opera también como sustento teórico de la hipótesis de la divergencia. De acuerdo con esta teoría, aquellos individuos con bajos niveles de capital humano, físico y redes sociales limitadas sufren serias dificultades para salir de la pobreza (Chronic Poverty Research Centre, 2004; Sachs, 2005).

En la dirección opuesta, Galton (1889) señala que aquellos que parten de una posición elevada en la estructura social tienden relativamente a converger con el resto, mientras que aquellos cuyo “punto de partida” es de una situación más desfavorecida convergen relativamente hacia mejores posiciones.

Fields, Hernández, Rodríguez, Sánchez Puerta (2007), a través de un análisis empírico focalizado en la década de los noventa, sostienen que en Argentina, aquellos con ingresos iniciales bajos son los que

¹⁰ En este caso, la población que más perdió en términos del Índice experimentó una disminución de esta medida en, por lo menos, un 36 %. Por su parte, la población que más ganó incrementó el nivel de su Índice en un 47 % o más.

¹¹ También los autores comparan períodos de crecimiento económico con fases recesivas, preguntándose si aquellos grupos de individuos que experimentan ganancias de ingresos cuando la economía está creciendo son los mismos que sufren pérdidas monetarias significativas en fases recesivas (“hipótesis de la simetría de la movilidad”). Si bien esta última hipótesis no se analizará en la presente investigación, resulta muy interesante destacarla en términos teóricos, dejando pendiente su evaluación empírica para futuras investigaciones.

exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, lo cual es contrario a la “hipótesis de la movilidad divergente”.

En el presente trabajo, adoptamos la “hipótesis de la divergencia” como disparador para evaluar los procesos de movilidad económico-social a lo largo del período de estudio. El Cuadro V presenta las variaciones en los niveles de ingreso según quintiles de ingreso del año de inicio (2007). Como puede observarse, en el quintil inferior se evidencia un porcentaje significativo de la población que integra el tercil que más ganó entre los años 2007 y 2009. Esto es, entre la población del primer quintil un 54% integra el grupo que obtuvo mayores variaciones a lo largo del período; mientras que este porcentaje desciende al 14% si nos concentramos en la población inicialmente más favorecida (quinto quintil). En contraposición, en el quintil más alto hay una proporción significativa de personas que conforman el tercil de mayores pérdidas; un 55% de la población del quinto quintil integró el grupo tercílico más desfavorecido en términos de variaciones de ingresos. No sucede lo mismo en el primer decil, dentro del cual sólo el 15% integró el tercil de mayores pérdidas.

Cuadro V. Variación Porcentual del Ingreso según Quintiles de Ingresos. Población 18-65 años para área urbana En porcentaje. Año 2007-2009.							
		Año 2007					
		Primer quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Quinto Quintil	Total
Variaciones porcentuales del Ingreso. Período 2007-2009	Tercil que más perdió	15%	25%	33%	36%	55%	33%
	Tercil que perdió/gano moderado	31%	39%	28%	41%	30%	34%
	Tercil que más ganó	54%	35%	39%	23%	14%	33%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

De esta forma se evidencia que aquellas personas que experimentaron los mayores descensos¹² son los que provienen del quintil más favorecido en el año de inicio. Esto parecería contrastar la hipótesis de la divergencia: aquellos con ingresos iniciales bajos son los que exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso.

Asimismo, al desarrollar un análisis análogo a través del IIHyS, arribamos a una conclusión similar, también consistente con una contrastación de la hipótesis de la divergencia: lo quintiles más ricos son los que obtuvieron las mayores pérdidas en términos del índice, mientras que los quintiles más bajos

¹² Para elaborar los terciles de variaciones se utilizaron los ingresos per cápita constantes. Tal como se mencionó anteriormente, para deflactar los ingresos, el Observatorio de la Deuda Social utilizó un índice de precios relevado en forma independiente en el mercado por distintas consultoras privadas y oficinas de estadísticas provinciales. Para mayores detalles véase el Informe de Prensa de Pobreza (2010), del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

son los que experimentaron las mayores ganancias. (véase Cuadro VI). Del total de personas que pertenecían al quinto quintil en el año 2007, el 51% se encuentra en el tercil de la población que experimentó las mayores pérdidas en el índice durante el período de estudio. Por el contrario, entre los que aumentan su índice en una proporción significativa se encuentra el quintil más desfavorecido.

Cuadro VI. Variación Porcentual del Índice de Integración Humana y Social según Quintiles del Índice Población 18-65 años para área urbana En porcentaje. Año 2007-2009.							
		Año 2007					Total
		Primer quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Quinto Quintil	
Variaciones porcentuales del Índice. Período 2007-2009	Tercil que más perdió	16%	23%	31%	45%	51%	33%
	Tercil que perdió/gano moderado	18%	35%	32%	40%	42%	33%
	Tercil que más ganó	66%	42%	37%	15%	7%	33%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

Sin embargo, cabe reflexionar acerca de este proceso y los datos aquí expuestos. Si bien se identificó a través de la estructura quintílica inicial quienes son aquellos que más ganan y más pierden durante el período, se podría afirmar que esto no nos dice mucho en términos de procesos socio-económicos y configuración de la estructura social. Parece lógico pensar que aquellos que más pierden, son los que más tienen, pues tienen más margen para que esto ocurra. En contrapartida, los que menos tienen tendrán un margen mayor para experimentar incrementos, ya sea de sus ingresos o del nivel del IIHyS.

Por lo tanto, se considera de suma importancia identificar quienes son los que se encuentran más expuestos a los descensos de ingresos o del índice, "controlando" sus niveles iniciales en términos de ingresos/índice. A nuestro entender esto constituye un aporte significativo para entender los procesos de movilidad económico-social complejizando el análisis, dando así cuenta de la multiplicidad de aspectos involucrados en estos procesos de cambio e incorporando de esta manera otras variables al estudio. De esta forma, nos proponemos estudiar quienes son aquellos que afrontan descensos de ingresos/índice durante el período, en términos de características que no sean únicamente sus niveles iniciales de ingresos/índice. Esto es, nos proponemos evaluar -a iguales niveles iniciales de ingresos/índice- quienes experimentan los mayores descensos considerando otros aspectos materiales y laborales.

Este enfoque nos aleja del planteo de la hipótesis de la divergencia, buscando complejizar más el análisis e incorporando variables que puedan ser de utilidad para reflexionar sobre los procesos de movilidad económica y social. Esto permitiría resaltar otros aspectos involucrados en los procesos de cambio, que estarían quedando ocultos a través del análisis de la hipótesis de la divergencia.

Para lograr este objetivo, a través de modelos de regresión logística se probaron indicadores que, tomados en su conjunto, tengan capacidad de predecir un descenso de ingresos o del índice¹³. El universo de población sobre el cual se aplicaron los modelos de regresión, al igual que los cuadros anteriormente presentados, quedó constituido por los jefes de hogar relevados en el año 2007, 2008 y 2009.

Cuadro VII. Variación Porcentual del Ingreso según Variación Porcentual del Índice de Integración Humana y Social					
Población 18-65 años para área urbana					
En porcentaje. Año 2007-2009.					
		Variaciones porcentuales del Índice. Período 2007-2009			
		Tercil que más perdió	Tercil que perdió/gano moderado	Tercil que más ganó	Total
Variaciones porcentuales del Ingreso. Período 2007-2009	Tercil que más perdió	33%	41%	26%	33%
	Tercil que perdió/gano moderado	30%	28%	41%	33%
	Tercil que más ganó	37%	31%	33%	33%
	Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

Por último, antes de pasar a presentar los resultados de los modelos de regresión logística elaborados, resulta interesante evaluar brevemente los datos exhibidos en el Cuadro VII. Este cuadro revela la débil asociación que presenta la variación ocurrida en los ingresos per cápita y los cambios del IIHyS entre los años 2007 y 2009. Es decir, pertenecer al tercil que presentó variaciones más favorecidas en términos de ingreso no está estrechamente asociado a integrar el tercil correspondiente a las alteraciones más favorecidas en términos del Índice. Los resultados de la Prueba de Chi.Cuadrado, arrojan que estos datos no son significativos, por lo que las variaciones del índice no estarían asociadas a las variaciones ocurridas en el ingreso. Este hecho se va a reafirmar más adelante al presentar los modelos de regresión logística tomando las variaciones más desfavorecidas del ingreso (1er modelo) y los descensos más significativos del índice (2do modelo) como dos variables dependientes diferentes.

¹³ En los modelos de regresión logística se toma como variable dependiente la participación o no en el tercil que más perdió ingresos o nivel del índice -según corresponda- entre los años 2007 y 2009. La conformación de terciles de variación fue ya mencionada anteriormente.

Cuadro VIII . Variación Porcentual del Ingreso según Variación Porcentual del Índice de Integración Humana y Social.
Pruebas Chi-Cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,783a	4	0,148
Razón de verosimilitudes	6,688	4	0,153
Asociación lineal por lineal	0,032	1	0,857
N de casos válidos	278		

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

3. Modelo de Regresión Logística: según Ingreso e Índice de Integración Humana y Social.

A los efectos de continuar estudiando la hipótesis de la divergencia, procederemos a analizar dos modelos de regresión logística: en uno, se hace referencia al bienestar material restringiéndose al uso de los ingresos como aproximación al mismo; en otro, nos remitimos a una conceptualización subjetiva del bienestar que abarca aspectos psicológicos individuales y capacidades de integración social, para lo cual utilizamos el del Índice de Integración Humana y Social como proxy de bienestar no material.

Estos modelos nos permitirán evaluar las posibilidades de los hogares de descender en sus niveles de ingresos y del índice, y así poder analizar quienes a iguales niveles iniciales de ingresos/índice-experimentaron los mayores cambios entre los años 2007-2009 -esto es, controlando los niveles iniciales de ingresos y del índice- .

Para realizar el análisis se definieron como variables dependientes las variaciones porcentuales del ingreso/índice que tuvieron lugar a lo largo del período de estudio (Véase Cuadro IX).

Cuadro IX. Variables dependientes que intervienen en el modelo.			
Variable	Tipo de Variable	Categoría de la Variable	Porcentaje válido
Variación Porcentual del Índice de Integración Humana y Social	Variable Dependiente	Resto	66,7
		Tercil que más perdió	33,3
Variación Porcentual del Ingreso	Variable Dependiente	Resto	66,9
		Tercil que más perdió	33,1

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

Para realizar el análisis se incorporaron variables independientes consideradas relevantes a fin de distinguir quienes tuvieron más posibilidades de descenso -durante el período bajo estudio- en términos de ingresos y del IIHyS. En este sentido, las variables seleccionadas remiten al cambio registrado en las condiciones laborales del jefe de hogar, la situación socio-residencial, la presencia o ausencia de lazos formales en el sistema de protección social (jubilaciones y programas sociales) y los cambios demográficos ocurridos en el hogar. De este modo, entendemos que las alteraciones en las condiciones laborales y demográficas de la unidad doméstica, en los lazos de protección social, así como también las características más estructurales -como son las socio-residenciales- estarían influyendo en las variaciones ocurridas en el ingreso/índice.

La incorporación de variables fue realizada en cuatro etapas. En una primera etapa, se incorpora en ambos modelos como variables independientes a los deciles de ingresos/índice correspondientes al año de inicio, y la variación del número de componentes del hogar que tuvo lugar a lo largo del período 2007-2009. Ambas actúan como variables de control, de modo tal de evaluar las características socio-económicas y residenciales involucradas en los procesos de retracción.

En la segunda etapa se incorporan en ambos modelos la dimensión socio-ocupacional de los jefes de hogar.

Cabe señalar que las variables que incorporamos en esta etapa hacen referencia al empleo pleno, que lo entendemos como el porcentaje de jefes ocupados en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios, cuentas propias profesionales y no profesionales que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y patronos o empleadores que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social respecto del total de personas activas.

En la tercera etapa se incorpora la dimensión socio- residencial, a los efectos de evaluar su influencia en las posibilidades de descenso en los niveles de ingresos/índice. La variable que se introduce para

estudiar esta dimensión está compuesta por tres categorías y mide la magnitud de jefes de hogares que habitan en viviendas con las siguientes características:

- Villa o asentamiento: mide el porcentaje de jefes de hogar que habitan en villas o asentamientos urbanos.
- Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo
- Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio alto y alto

Es importante destacar que para realizar el análisis se mide la posibilidad de descenso de las categorías uno y dos contra la tercera.

En la última etapa del modelo se analiza cómo influyen las variaciones porcentuales del índice a lo largo del período estudiado en la posibilidad de descender en los niveles de ingreso y viceversa.

Asimismo se incorpora la variable Programas Sociales, para evaluar su influencia en la posibilidad de descenso tanto en los niveles de ingresos como en el índice.

Por último, a los efectos de facilitar la comprensión de los modelos, en este apartado se mostrarán solamente los resultados de la última etapa. No obstante, aquellos interesados en ver todo el proceso podrán encontrarlo en el anexo estadístico.

Cuadro X. Variables de Control e Independientes que intervienen en el modelo.			
Variable	Tipo de Variable	Categoría de la Variable	Porcentaje válido
Deciles de ingresos corrientes. Año de origen (2007)	Variable de Control	Deciles	10% en cada una de las categorías
Deciles del Índice de Integración Humana y Social. Año de origen (2007)	Variable de Control	Deciles	10% en cada una de las categorías
Variación en el número de componentes del hogar	Variable de Control	-6	,3
		-5	,6
		-4	1,5
		-3	2,5
		-2	2,8
		-1	13,3
		0	59,3
		1	14,5
		2	2,2
		3	0,9
Ganó o siempre tuvo empleo pleno durante el período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	74,4
		Gana empleo pleno entre 2007 y 2009 o tuvo en ambos períodos	25,6
Perdió empleo pleno en el período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	88,9
		Pierde un empleo pleno	11,1
Ganó jubilación o pensión durante el período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	89,8
		Gana una jubilación o pensión	10,2
Tuvo jubilación durante el período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	69,8
		En ambos períodos tiene jubilación o pensión	30,2
Ganó jubilación o pensión o siempre tuvo, durante el período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	59,6
		Gana una jubilación o pensión entre 2007 y 2009 o tuvo en ambos años	40,4
Situación socio-residencial	Variable Independiente	Villa o asentamiento	5,2
		Área residencial bajo y medio bajo	75,9
		Área residencial media y media alta	18,8
Variación porcentual del Índice	Variable Independiente	Resto	66,7
		Tercil que más perdió	33,3
Variación porcentual del ingreso	Variable Independiente	Resto	66,9
		Tercil que más perdió	33,1
Obtuvo programa social, durante período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	93,5
		Gana un programa social	6,5
Tenía un programa social durante período 2007-2009	Variable Independiente	Resto	93,8
		En ambos períodos tiene un programa social	6,2

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA: VARIACIÓN DE LOS INGRESOS

A continuación se expondrán los resultados obtenidos en la última etapa del proceso de incorporación de variables al modelo:

Cuadro XI. Etapa IV. Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación. Por Etapas							
Fase	Variable	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Primera	Deciles de Ingresos	,334	,074	20,368	1	,000	1,396
	Var. Componentes	,262	,129	4,101	1	,043	1,300
Segunda	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,716	,396	3,266	1	,071	,489
	Perdió Empleo Pleno	,472	,457	1,067	1	,302	1,603
	Obtuvo Jubilación	-,736	,494	2,214	1	,137	,479
	Tenía Jubilación	-,057	,354	,026	1	,872	,945
Tercera	Villa o Asentamiento			5,301	2	,071	
	Área Residencial Bajo y Medio bajo	1,729	,753	5,281	1	,022	5,638
	Área Residencial Media y Media Alta	,630	,442	2,026	1	,155	1,877
Cuarta	Obtuvo o tenía Programa Social	1,107	,446	6,156	1	,013	3,026
	Var. Índice	-,042	,305	,019	1	,891	,959
	Constante	-3,047	,718	18,006	1	,000	,048

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,23

De los datos expuestos en la tabla se puede observar lo siguiente:

Deciles de ingresos: Los jefes de hogar que se encuentran en los deciles más altos de ingresos son los que más posibilidades tienen de descender en términos de ingresos. Esto resulta coherente, ya que aquellos jefes que más altos se encuentran en la escala decilica perciben más ingresos y por ende tienen más para perder.

Variaciones del número de componentes del hogar: Aquellos hogares con mayor cantidad de miembros, tienen más posibilidades de descenso que aquellos con menor cantidad de miembros. Esto se debe a que a mayor cantidad de miembros disminuyen los ingresos *per capita* del hogar.

Obtener un empleo pleno o haber tenido siempre un empleo pleno durante el período bajo análisis: Aquellas personas que obtuvieron o siempre tuvieron un empleo pleno, tienen menos posibilidades de descenso que aquellas que no lo tienen. En este sentido, la existencia de lazos formales económico-ocupacionales en el mercado de trabajo disminuye las chances de pérdida de ingresos.

Perder un empleo: Aquellos jefes que perdieron un empleo pleno en el período bajo análisis tienen más posibilidades de descenso que aquellos que no. Si bien su influencia en el modelo no es significativa, resulta lógico pensar que el perder un empleo aumenta las posibilidades de descenso en términos de ingresos.

Obtener Jubilación: Aquellos jefes que obtuvieron una jubilación o pensión a lo largo del período tienen menos posibilidades de descenso que aquellos que no. Esto se debe a que la jubilación o pensión te "asegura" un ingreso mensual que disminuye las posibilidades de descenso.

Siempre tuvieron jubilación a lo largo del período estudiado: Al igual que lo ocurrido con los jefes que obtuvieron una jubilación a lo largo de 2007-2009, el haber contado siempre con un ingreso proveniente de jubilaciones o pensiones disminuye las posibilidades de descenso, dado que garantiza un ingreso fijo por mes.

Al analizar la situación socio residencial, tomando como referencia aquellos jefes que habitan en zonas con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto, se observa que aquellos que residen tanto en zonas con trazados bajos o medio bajos y en zonas sin trazado urbano, tienen más posibilidades de descenso, siendo estos últimos quienes presentan las mayores probabilidades de descenso. Es decir, las poblaciones que habitan espacios residenciales y presentan déficits de habitabilidad -y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente- tienden a tener más chances de descenso en términos de ingresos.

Al analizar el porcentaje de jefes de hogar que percibían o pasaron a percibir un Programa Social, se observa que quienes efectivamente recibían los programas presentan una mayor posibilidad de descenso que quienes no. Esto podría entenderse por las características de los Programas Sociales que otorgan un monto fijo de ingresos que no se ajusta por inflación y la coyuntura económica, se produce una gran vulnerabilidad que se termina traduciendo en una mayor posibilidad de descenso.

Por otra parte, al incorporar la variación del índice a lo largo del período 2007-2009, se observa que esta variable no es significativa para explicar nuestro modelo. Lo que es consistente con lo visto en el apartado anterior, en el cual se observaba una no correlación entre la variable variación de ingresos e índice.

Por último, cabe señalar que según el coeficiente de regresión R^2 de Nagelkerke, que puede interpretarse como una aproximación a la capacidad explicativa o bondad de ajuste del modelo, el conjunto de las variables introducidas explica el 23% de la variación del ingreso.

En cuanto al comportamiento de cada una de las variables que intervienen en el modelo y a través del coeficiente Wald, que mide la fuerza o el peso de cada variable independiente manteniendo constante el efecto del resto de las variables, el primer hecho a destacar es que la variación del índice y el haber tenido siempre una jubilación no es significativo estadísticamente. En segundo lugar y a través del coeficiente Wald se verifica que es la estructura decílica junto con la situación residencial y la variación en el número de componentes del hogar tienen una alta significatividad estadística.

MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA: VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE INTEGRACIÓN HUMANA Y SOCIAL (IIHYS)

Cuadro XII. Modelo Regresión Logística: Índice de Integración Humana. Variables en la ecuación. Por etapas.							
Fases		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Primera	Deciles de Ingresos	,290	,057	26,145	1	,000	1,337
Segunda	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,374	,377	,984	1	,321	,688
	Perdió Empleo Pleno	,517	,446	1,343	1	,246	1,677
	Obtuvo o Tenía Jubilación	,299	,297	1,013	1	,314	1,348
Tercera	Villa o Asentamiento			5,483	2	,064	
	Área Residencial Bajo y Medio bajo	1,445	,683	4,474	1	,034	4,241
	Área Residencial Media y Media Alta	,687	,368	3,485	1	,062	1,988
Cuarta	Obtuvo Programa Social	,910	,524	3,016	1	,082	2,484
	Tenía Programa Social	-,322	,636	,257	1	,612	,724
	Var. Ingresos	-,158	,300	,277	1	,599	,854
	Constante	-3,069	,573	28,662	1	,000	,046

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,18

De los datos expuestos en la tabla se puede observar lo siguiente:

Deciles del índice: los resultados revelan que aquellos mejor posicionados relativamente en el año de inicio son los que presentan más posibilidades de perder durante el período. Al igual que lo ocurrido en el modelo anterior, resulta coherente, ya que aquellos jefes que más altos se encuentran en la estructura decílica son los que al estar más alto, tienen más posibilidades de caer.

Obtener un empleo pleno o haber tenido siempre un empleo pleno durante el período bajo análisis: Aquellas personas que obtuvieron o siempre tuvieron un empleo pleno, tienen menos posibilidades de descenso que aquellas que no tienen. Esto se puede deber a que aquellos que tienen empleo pleno pueden sentirse más seguros y estables y, por ende, tienen menos posibilidades de descender en términos del índice. No obstante, esta variable no es significativa.

Perder un empleo: Aquellos jefes que perdieron un empleo pleno en el período bajo análisis tienen más posibilidades de descenso que aquellos que no. Si bien esta variable no es significativa a la explicación del modelo, resulta lógico pensar que el perder el empleo afecta a la persona de manera tal que la hace descender en términos del índice.

Obtener o haber tenido siempre una Jubilación o pensión en el período 2007-2009: Los resultados revelan que aquellos jefes que obtuvieron una jubilación o pensión a lo largo del período tienen más posibilidades de descenso que aquellos que no. No obstante, esta no es una variable significativa.

Al analizar la situación socio residencial, tomando como referencia aquellos jefes que habitan zonas con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto, se observa que al igual que lo ocurrido en el modelo anterior, las poblaciones que habitan en espacios residenciales y presentan déficits de habitabilidad -y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente- tienden a tener más chances de descenso en términos del índice.

Al analizar el porcentaje de jefes de hogar que pasaron a percibir un Programa Social, se observa que quienes obtuvieron los programas presentan una mayor posibilidad de descenso que quienes no. Esto se debe a que dada las características de los Programas Sociales que otorgan el monto fijo de ingresos que no se ajusta por inflación y la coyuntura económica, se produce una gran vulnerabilidad que se terminaría traduciendo en una mayor posibilidad de descenso.

Asimismo, cuando se analiza el porcentaje de jefes que siempre tuvieron programa a lo largo del período bajo análisis, se observa que esta variable no es significativa.

Por último, al incorporar la variación del ingreso a lo largo del período 2007-2009, se observa que esta variable no es significativa para explicar nuestro modelo. Lo que es consistente con lo visto en el apartado anterior, donde se observaba una no correlación entre la variable variación de ingresos e índice.

Por último, cabe señalar que según el coeficiente de regresión R^2 de Nagelkerke, el conjunto de las variables introducidas explica el 18% de la variación del índice.

En cuanto al comportamiento de cada una de las variables que intervienen en el modelo y a través del coeficiente Wald, el primer hecho a destacar es que la variación del ingreso, el ganar o haber tenido siempre un empleo pleno y el haber tenido siempre un programa social no resulta significativo en términos estadísticos. En contraposición, la estructura decílica junto con la situación residencial tienen una alta significatividad estadística.

Comentarios finales

Entendemos que el trabajo constituye un aporte al conocimiento de los procesos de movilidad económica y social que tuvieron lugar durante un período de desaceleración económica y retracción (2007-2009) en los principales aglomerados urbanos. Si bien se reconoce que el período analizado resulta insuficiente para comprender procesos estructurales y de largo plazo, consideramos que evaluar las posibilidades de cambio familiares e individuales, tanto en lo que respecta al nivel de ingreso *per capita* alcanzado como también a alteraciones en las capacidades de integración psicosocial y comunitaria, proporciona información relevante para dar cuenta de la existencia de procesos de movilidad diferenciales y de la reproducción de las condiciones socioeconómicas.

El trabajo buscó aportar a un debate particular, por lo cual los hallazgos presentados interesan en tanto permiten evaluar el cumplimiento (o no) de la "hipótesis de movilidad divergente". Fields, Hernández, Rodríguez y Sánchez Puerta (2007) señalaron que no se corrobora el hecho que aquellos individuos que parten de una buena situación económica son aquellos que experimentan las mayores ganancias y las menores pérdidas ("hipótesis de movilidad divergente"). Por el contrario, dichos autores sostienen que en Argentina, aquellos con ingresos iniciales bajos son los que exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, lo cual es contrario a la "hipótesis de la movilidad divergente".

Los resultados presentados en este trabajo intentan aportar a esta hipótesis, complejizando el análisis a través de la incorporación de variables adicionales vinculadas a los cambios en las condiciones laborales y destacando -asimismo- la relevancia de la dimensión socio-residencial en el análisis de la movilidad. En este sentido, más allá de que por obvias razones numéricas la hipótesis de la "convergencia" pueda ser corroborada empíricamente, se busca destacar en este trabajo que el análisis de la movilidad a través de dicha hipótesis estaría omitiendo la existencia de factores estructurales que determinan quienes son aquellos con mayores posibilidades de ganar y quienes presentan más probabilidades de perder en un contexto de retracción económica y crisis político-institucional.

Los datos obtenidos permitieron entrever algunos aspectos de los procesos de movilidad que es pertinente sistematizar:

- *La evaluación de los cambios experimentados entre los años 2007 y 2009 desde dos perspectivas complementarias; los ingresos por un lado, y el Índice de Integración Humana y Social (IIHyS), no arroja resultados similares. Esto es, se evidenció que aquellos que están entre los que más pierden en términos de ingresos no son mayormente los mismos que los que más pierden en términos de bienestar no material. Esto justificaría la evaluación de los procesos de cambio a través de ambas perspectivas de análisis.*

- *En concordancia con lo mencionado anteriormente, si bien se evidencia que en términos agregados el índice de movilidad medido a través del ingreso no difiere significativamente del índice de movilidad obtenido mediante el IIHyS (61,6% versus 65,9%), sí se exhibe una diferencia considerable entre los índices de corta y larga distancia. La movilidad de larga distancia, esto es la posibilidad de traspaso no a los quintiles contiguos, sino a los más alejados, es superior en el IIHyS, en comparación al obtenido a través del ingreso.*
- *Los cuadros que permiten identificar quienes fueron los que más ganaron y quienes los que más perdieron, en lo que respecta a su posición relativa inicial, revelarían que -en términos empíricos, "exclusivamente numéricos"-sí habría indicios de un no cumplimiento de la "hipótesis de la divergencia". Esto es, los resultados revelan que aquellos mejor posicionados relativamente en el año de inicio (tanto en términos de ingresos como del IIHyS) son los que presentan más posibilidades de perder durante el período. Sin embargo, se considera que una evaluación más amplia de las condiciones iniciales familiares e individuales es altamente relevante para el análisis. Por eso se procedió al desarrollo de modelos de regresión logística que sean de utilidad para dar cuenta de quienes son aquellos con más chances de perder durante el período de crisis y retracción económica (2007-2009).*
- *Los modelos de regresión logística presentados -tanto para aportar a la comprensión de quienes son aquellos que pierden en términos de ingresos, como para evaluar quienes afrontan crisis más profundas en lo que respecta a bienestar no material- revelaron una importancia significativa de la dimensión socio-residencial en los procesos de movilidad.*

Desde el enfoque propuesto, el trabajo debilita los argumentos que señalan -sin estudio de otras dimensiones complementarias- la existencia de un proceso de convergencia en el tiempo. La complejización del análisis a través de los modelos de regresión logística dio cuenta de la relevancia que adquiere la dimensión residencial -*medida a partir de los espacios residenciales que presentan o no déficit de habitabilidad*-. Dicha dimensión parece constituir un factor de explicación de la dinámica de bienestar material y no material. Es decir, las poblaciones que habitan espacios residenciales y presentan déficits de habitabilidad -y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente- tienden a tener más chances de descenso en términos de ingresos y psico-sociales¹⁴.

Por último, cabe resaltar la insuficiencia del mercado y de las políticas sociales para palear las inequidades existentes. Es necesario afrontar las causas coyunturales y estructurales que se encuentran involucradas en los procesos de movilidad social. Para ello, se debe planificar políticas

¹⁴ Para un análisis en línea con lo aquí expuesto, pero haciendo hincapié en el papel de la dimensión socio-residencial en los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente durante el período 2006-2008, véase Vergara, A y A. Salvia (2009).

compensatorias efectivas que permitan atender la problemática de los grupos más vulnerados, garantizando de esta forma los derechos básicos y universales de toda la población, de forma tal de generar sinergia de recursos que se expandan a toda lo sociedad.

Consideramos que el análisis aquí presentado es de utilidad, por un lado, para continuar la reflexión acerca de las dimensiones a abarcar en los estudios de bienestar y calidad de vida. Asimismo, hemos pretendido resaltar que las discusiones en torno a las hipótesis de la divergencia y de la convergencia resultan insuficientes para evaluar la desigualdad de oportunidades de la estructura social. Desde nuestra perspectiva, dichas hipótesis mantienen ocultos los procesos sociales que determinan las desigualdades estructurales, las cuales no se resuelven con la convergencia en términos de ingresos.

Bibliografía

Aaberge, Rolf, et al, 2002. Income Inequality and Income Mobility in the Scandinavian Countries Compared to the United States, *Review of Income and Wealth*, Blackwell Publishing, vol. 48(4), pages 443-69, December.

Ayala (2002), *La medición de la movilidad de ingresos: enfoques e indicadores. Hacienda Pública Española*. *Revista de Economía Pública* 162-(3/2002) 101-131.

Boltvinik, J. (2003). *Eje de florecimiento humano y medición de la pobreza*. En *Papeles de Población*. México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la población

Boudon, R. (1973) *Mathematical Structures of Social Mobility*. Amsterdam, Elsevier

Chronic Poverty Research Centre, 2004. *Chronic Poverty Report 2004-2005*. (Glasgow: Bell and Bain Ltd.).

Corbacho, A., Mercedes Garcia-Escribano, M., and Gabriela Inchauste (2003); *Argentina: Macroeconomic Crisis and Household Vulnerability*, IMF Working Paper.

Doyal, L. y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria / FUHEM.

Fields, (2008), *A Brief Review of the Literature on Earnings Mobility in Developing Countries*. ILR Collection. Working Papers.

Fields, Hernández, Rodríguez y Sánchez Puerta (2007), *Earnings mobility in Argentina, Mexico and Venezuela, Testing the Divergence of Earnings and Symmetry of Mobility Hypotheses*.

Galton, Francis (1889). *Natural Inheritance*. (London: Macmillan).

Gutierrez, F (2004). Dinámica salarial y ocupacional: Análisis de panel para Argentina 1998-2002.

Huber, J.C. (1998). Cumulative Advantage and Success-Breeds-Success: The Value of Time Pattern Analysis. *Journal of the American Society of Information Science* 49.

Jarvis, S. y S. P. Jenkins (1998), How Much Income Mobility Is There in Britain?, *Economic Journal*, 108: 428-443.

La Deuda Social Argentina Frente al Bicentenario. Progresos Destacados y Desigualdades Estructurales del Desarrollo Humano y Social en la Argentina Urbana 2004-2009. Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina.

Merton, Robert E. (1968). *The Matthew Effect in Science*, *Science*, 159.

Mingione, Enzo – editor (1996) *Urban Poverty and the Underclass*. A Reader. Oxford: Blackwell Publisher

Navarro (2006), *Estimating Income Mobility in Argentina with pseudo-panel data*. Department of

Economics, Universidad de San Andrés and Universidad Austral.

Neal, D. y S. Rosen (2000), *Theories of the Distribution of Earnings*, en A.B. Atkinson y F. Bourguignon (eds.), *Handbook of income distribution*. Vol.1. Amsterdam: Elsevier.

Nussbaum, M. y Glover, J. (1995). *Women, Culture and Development: a study of human capabilities*. Oxford: Clarendon.

Pogge, T. (2005). *La pobreza en el mundo y los derechos humanos*. Barcelona: Paidós.

Sachs J. (2005), *Up From Poverty*, The Washington Post, Book World,

Salvia, A y Tami, F (2004). Introducción: Desarrollo humano y deuda social. En Salvia, A y Tami, F (coord) *Barómetro de la Deuda Social Argentina. 1- Las grandes desigualdades*. Buenos Aires, Departamento de Investigación Institucional, EDUCA.

Salvia, A.; Adaszko, D.; González, S. (2010). *Situación de la Pobreza e indigencia*. Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina.

Sen, A. (1997). *Bienestar, la condición de ser agente y la libertad. Conferencias Dewey de 1984. Bienestar, justicia y mercado*. Barcelona: Paidós – I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.

Sierra Fonseca, R. (2001). Integración social y equidad en la perspectiva del desarrollo humano. En PNUD. *Colección Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible 1, 22*. Tegucigalpa: PNUD.

Van der Gaer, D., E. Schokkaert y M. Martínez (2001), *Three Meanings of Intergenerational Mobility*, *Economica*, 68: 519-537.

Vergara, A; Salvia, A. (2009). *La dimensión socio-residencial en los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente en los principales aglomerados urbanos durante el periodo 2006-2008*. Ponencia expuesta: Congreso ALAS

Wacquant, L (2001): *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial, Buenos Aires.

ANEXO ESTADÍSTICO

MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA: VARIACIÓN DE LOS INGRESOS

Etapa I: Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación.		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,177	,045	15,226	1	,000	1,194
	Var. Componentes	,311	,120	6,669	1	,010	1,365
	Constante	-1,681	,294	32,651	1	,000	,186

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,135

Etapa II: Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación.		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,215	,051	17,898	1	,000	1,240
	Var. Componentes	,311	,124	6,266	1	,012	1,364
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,898	,391	5,272	1	,022	,407
	Perdió Empleo Pleno	,293	,439	,445	1	,505	1,340
	Obtuvo Jubilación	-,701	,482	2,111	1	,146	,496
	Tenía Jubilación	-,160	,340	,222	1	,637	,852
	Constante	-1,613	,315	26,218	1	,000	,199

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,180

Etapa III: Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación.		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,290	,070	17,196	1	,000	1,336
	Var. Componentes	,296	,126	5,558	1	,018	1,345
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,802	,393	4,160	1	,041	,449
	Perdió Empleo Pleno	,327	,446	,537	1	,464	1,386
	Obtuvo Jubilación	-,746	,499	2,240	1	,134	,474
	Tenía Jubilación	-,119	,348	,117	1	,733	,888
	Villa o asentamiento			6,024	2	,049	
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo	1,782	,727	6,008	1	,014	5,940
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto	,589	,439	1,798	1	,180	1,802
	Constante	-2,580	,669	14,865	1	,000	,076

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,207

Etapa IV. Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,334	,074	20,368	1	,000	1,396
	Var. Componentes	,262	,129	4,101	1	,043	1,300
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,716	,396	3,266	1	,071	,489
	Perdió Empleo Pleno	,472	,457	1,067	1	,302	1,603
	Obtuvo Jubilación	-,736	,494	2,214	1	,137	,479
	Tenía Jubilación	-,057	,354	,026	1	,872	,945
	Villa o asentamiento			5,301	2	,071	
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo	1,729	,753	5,281	1	,022	5,638
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto	,630	,442	2,026	1	,155	1,877
	Obtuvo o tenía Programa Social	1,107	,446	6,156	1	,013	3,026
	Var. Índice	-,042	,305	,019	1	,891	,959
	Constante	-3,047	,718	18,006	1	,000	,048

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,23

MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA: VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE INTEGRACIÓN HUMANA Y SOCIAL (IIHys)

Etapa I. Modelo Regresión Logística: Índice de Integración Humana. Variables en la ecuación							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,223	,049	20,987	1	,000	1,249
	Constante	-1,986	,326	37,205	1	,000	,137

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,110

Etapa II. Modelo Regresión Logística: Índice de Integración Humana. Variables en la ecuación							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,245	,052	22,032	1	,000	1,278
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,557	,361	2,381	1	,123	,573
	Perdió Empleo Pleno	,292	,425	,472	1	,492	1,339
	Obtuvo o Tenía Jubilación	,203	,287	,499	1	,480	1,225
	Constante	-2,117	,357	35,151	1	,000	,120

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,132

Etapa III. Modelo Regresión Logística: Índice de Integración Humana. Variables en la ecuación							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,283	,056	25,542	1	,000	1,327
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,365	,370	,974	1	,324	,694
	Perdió Empleo Pleno	,469	,436	1,157	1	,282	1,599
	Obtuvo o Tenía Jubilación	,281	,293	,914	1	,339	1,324
	Villa o asentamiento			6,692	2	,035	
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo	1,558	,663	5,516	1	,019	4,748
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto	,743	,361	4,239	1	,040	2,102
	Constante	-3,058	,552	30,696	1	,000	,047

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,163

Etapa IV. Modelo Regresión Logística: Índice de Integración Humana. Variables en la ecuación							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1ª	Deciles de Ingresos	,290	,057	26,145	1	,000	1,337
	Obtuvo o Tenía Empleo Pleno	-,374	,377	,984	1	,321	,688
	Perdió Empleo Pleno	,517	,446	1,343	1	,246	1,677
	Obtuvo o Tenía Jubilación	,299	,297	1,013	1	,314	1,348
	Villa o asentamiento			5,483	2	,064	
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo	1,445	,683	4,474	1	,034	4,241
	Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto	,687	,368	3,485	1	,062	1,988
	Obtuvo Programa Social	,910	,524	3,016	1	,082	2,484
	Tenía Programa Social	-,322	,636	,257	1	,612	,724
	Var. Ingresos	-,158	,300	,277	1	,599	,854
	Constante	-3,069	,573	28,662	1	,000	,046

Fuente: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina.(UCA).

**R cuadrado de Nagelkerke: 0,18